

SABIN'I

ti el aliento de un sentimiento que sabe de tus anhelos, que ensoñó en las noches claras jornadas de tu patria; y el aroma de aromas de una oración que compuse para ti...

JAIZKIBEL

Amar al Euzkera y pretender viva y se perfecciona sin que la raza que le hablo goce de personalidad propia, suya propia exclusivamente, modificada por el espíritu del Evangelio, como vive robusto roble aislado y exento de parásitos sustentado por la madre naturaleza, es pretender haya día sin sol, fuentes sin mar, fruto sin planta que lo produzca.

Arana-Goiri.



Bienaventurados los que lloran.

Dios, ha dicho Lacordaire, realiza tantos acontecimientos en este mundo, para crear aquí y allá ilustres infortunios y hombres que sepan apreciar el valor de los mismos. El se cuida de procurarnos ocasiones de llanto... para que haya lágrimas, y con las lágrimas hombres que sufran, mártires.

Si el amor llora, el odio llora también. Todo sentimiento profundo, lo mismo de dolor que de alegría, se manifiesta con lágrimas. Las vemos como gotas de rocío en la aurora de la vida, en las mejillas del niño y también las contemplamos en los párpados del anciano, como preludio ó epílogo de huracanada tempestad.

Las lágrimas son la polilla ó el alimento del alma, según que caigan en la tierra ó se eleven hacia el cielo, dijo quien supo llorar.

Quienes no conocen el corazón humano ni quieren encontrarse con el alma cara á cara, han dado en decir que el llorar es de mujeres, y han dicho la verdad, sin saber lo que decían. La mujer sabe sentir, entiende de odios y de amores más que el hombre y sabe resistir como ningún otro ser el sufrimiento y la pena: la mujer es todo corazón, por eso entiende de lágrimas, y por lo mismo el llorar es de mujeres... y de hombres que no quieren asemejarse á las bestias, que nunca lloran.

Mujer hubo que siendo de alma varonil nos la presentamos como la personificación del llanto. Loca de amores mundanos, Dios la llama y allá corre, á los pies del Hijo de Dios, á regar los con sus lágrimas: loca de amores divinos, llorando inquieta rebusca por el Gólgota el cuerpo difunto de su Amado. Lloró la Magdalena y lágrimas tan fecundas quizás no hayan sido derramadas por ojos humanos, pero temor alguno jamás tuvo cabida en aquella alma; lo que dirán los fariseos, la murmuración de un mal apostol, así la pública opinión, la hacen vacilar un punto; el clamor de la plebe más tarde, los rugidos de aquellos hombres-fieras que van tras de un inocente, la inocencia infinita, condenado á muerte no la amedrentan; lo intempestivo de la hora, luego, la soledad del monte, la imagen de la muerte, la persecución, en fin, no ya retroceder pero ni dudar la hacen siquiera. Así son las almas que saben llorar, van sin titubear y en línea recta al sacrificio; es que oyen con claridad aquella voz que les dice, bienaventurados los que lloran; y la bienaventuranza prometida por quien no puede mentir, siempre hizo mártires.

**

Con el alma hecha pedazos llegamos á Sukañeta; con ansia febril subimos aquella cuesta, y el cadáver estaba ya colocado en el portal. Queríamos todos verle, besarle, llorar, y siendo muy pequeña la extensión de aquel portal, hubo que sacar á la carretera aquel cadáver querido. Fué aberto el ataúd; allí estaba Sabino, vestido con el sayal franciscano y cubierta la cabeza con su capucha. Fueron desfilando no pocos jóvenes nacionalistas, y en aquella frente extensa, grande, hermosa, como su inteligencia, como su corazón, como el alma toda de Sabino, fueron depositando uno tras otro besos de fraternal cariño empapados en lágrimas caldeadas en el fuego del amor más intenso, como si con el contacto de sus labios quisieran despertar á la vida á aquel cuerpo que dormía el sueño de la muerte. Transidos de dolor, envueltos en honda pena, fuimos tras de Sabino al cementerio y allí repitióse la escena que descrita queda. No sabíamos separarnos de él. Queríamos que entreabriera siquiera sus labios y con aquel su clarísimo laconismo y fecunda palabra nos diera su última enseñanza para grabarla en lo más hondo del alma. Deséabamos que aquellos párpados se levantaran y llegaran á nosotros aquellas miradas de fuego que tan bien sabían expresar las cualidades extraordinarias de aquel grande hombre.

Pero todo era en vano. La muerte no tiene entrañas y no escucha súplicas ni ruegos; no se doblega más que á la voz de Dios, que imperiosamente la manda, y ella entonces obedece.

Inclinamos, pues, la cabeza ante el decreto de Dios y nos separamos de Sabino, no sin que se viese que aquellos jóvenes, con los ojos preñados de lágrimas, se acercaran á él como si murmuraran en su oído el último adiós ó el juramento de ser fieles

O DEI baltzak estaldu eben Euzkadi'ko ozkafbija.

Zeure adimenaren argiak ezebazan argituko geure ofkafte lokeak; bijotz batzuben izpijak igitu ebazan zeure abotza, ezkeban geyago entzungo; zeuk Euzkadi'ko seme zintsuena, neufi barik matetu zebana, eskiñi zeuntsozana zeure bixija, azkatasuna ta diruba, isten zeban negafezko leku au Donoki'ra juateko.

Zeure semiok alde gustijetara begiratu eben; bakafik egozan... begijak negafa erijoela ta bijotza ausita.

Il-bafija aborik-abo ebulan artian, argizipi bat saftu yaken euren adimenetan, eta begijak eta bijotza Gorantz jasota esan eben: «Geure Atea ezta il... Donoki'ra iges-egir dau... ludi au txikjegija zan bere gogo ain andijarantz eta... antxe itxoten dauku... ezta atsedan aftu bial berak beste lan-egin au unak?...»

Bai, Sabin matia, Jaun-Goikua'ren onduan geratzen zara, ta zeure egipena euzkotafen bijotzian bixi da. Zeure erijotzeguna, zeure garayarena ixanzan, ofegatik zeure semiok eztauzugu eskintzen ez negaf-malkorik, ez lorarik.

Negaf-malkuak beriala lioftuten dira; loreak, Euzkadi'kuak ixanik be, eztabe iraduten egun bat baño; zer opalduko dauzugu gauko egunian?...

Neure bijotzak erantzun daust: otoyak eta egitxak.

Gixonik eztago inoz ain jasota Jaun-Goikua'ren aufian auzpeztuta dagonian baño.

Sabin, geure burubak makuftu dadixanian, zeuk aintzatzen dozun Jaun-Goikua'ri guf-egiteko, geure otoyak txadoneko kedatzagaz nastauta, Jauna'ren bakaulkiraño igon dadixanian zeure betiko atsegiña Bera'ri eskatzeko, une atan begiratu ta onetsi gagixuz eta Jaun-Goikua'ri opaldu egizozuz Euzkadi'ko seme danen bijotzak eta batez-be Abefija'ren gaizkakundiaren alde lan-egiten dabezanenak.

Poztu zadi Sabin. zeure semiok jaratzen dabe zeure egipena; ain beste matetu zeban

Euzkadi au itxaftzen da, ta orain zortzi urte negaf eriojenak biztoki onetatik zenre juatiagatik, gauko egunian aufkeztuten dautzubez anei bijotz asko Jaun-Goikua ta Euzkadi'ren matasunez beteta.

Umiak, gastiak eta zafak zeuk erakutsiriko bidetik duaz, baña eztera ofek bakafik jafatzen zabenak; ez, emakumiak be, eztauko abefi bat mate ixateko?... euzkotaf-emakumiak gelduko ebazan bere senaf, seme ta nebaen alegiñak zeurei batzaldurik?... Ez, bere zañetan euzko-odola dauko, bere bafuban bijotz suzko bat mateixateko, onegaz naikua dau zezer geyago biala dau?... Jaun-Goikua'ri eskatzen dautsoz Goiko eskafa ta adoria aldi-zorigaituan; bere alegiña abeftzalienagaz batzen dau, euzkerea ikasi ta itz-egiten dau; ekan du zatafetatik iges-egiten dau bere asabacnak bereganduteko, ta amea ba-da, bere sengijen (seme-alaba) bijotza asten dau Jaun-Goikua ta Euzkadi'rentzat.

Onak lakuak dira eztauz etzinduben euzkotaf asko, ta orain zeure ikaslarijak diranak; egunian-egunian gustitariko areijueri aufkeztu bial yakezan gudaldijan, zeure lan eta naigabien gomutea da, euren gogo sutsubak otzituden dauzan inuntza, ta gafa ezatzen dautsen ilintija, beti aufera juateko zeure egipena amatu arte.

Geure neke ta naigabiak, geure bijotzeko gurari onegaz dira, gauk eskintzen dautzuzuzan loreak, etzadi bilduf Sabin, onak ezтира egun batekuak; geure bijotzian bixi dira ta bixi ixango dira, Jaun-Goikua'ri opaldu arte Euzkadi berbiztuta.

Euzkadi, Jaun-Goikua'rentzat gura ixan zeban, eskatu egizozu ba, adoretu gagixala, ta Bera matetu dagigula zeuk matetu zeban lez, ta euzko-abendea bixi ixango da Jaun-Goikua'rentzat, Euzkadi'ko betiko Jauna.

ETXAKIN.

A mayor ciencia, más convenida y firme fe religiosa.
A mayor ignorancia, más supersticiones y más fanatismo.
A mayor superstición, menos fe, y á mayor fanatismo, menos piedad.

Arana-Goiri.

También yo, fraigo un cariño...

CAYO pesadamente, con ruido sordo y siniestro, el verbo del Patrio Renacimiento, y de su cuerpo, fisonomía exterior de un temple de acero, salió el alma esbelta y blanca como una paloma, y parando un segundo sobre el frío despojo, imprimió-tierna despedida-una caricia en su frente.

Desprendiéronse, una á una, las hojas de sus ramas, produciendo leves chasquidos melancólicos, y sobre la vasca tierra, sopló doliente, una ráfaga helada de desesperanza y tragedia, posando muecas de estupor de confín á confín de la Patria.

¿Acaso muerte, no debieras respetar estas naturalezas, síntesis de generosidad y sacrificio?

Vanas, amargas consideraciones. Volaba el alma á otras regiones y en los últimos repliegues de nuestros corazones, la realidad, la implacable, hollaba amores con una arruga.

☼ ☼ ☼ ☼

Pero nó, todo no se había consumado ante el obstáculo de la rota materia.

Alboreaba una Primavera y mediano observador, hubiera podido sorprender, que la semilla depositada en el surco de la conciencia colectiva de la Raza, no se había de malograr: sobrevino la reacción, tan abnegada, tan intensa y por qué no decirlo? tan heroica, como necesaria é imprescindiblemente había de ser, para que estallase la fecunda conflagración afectiva, capaz de redimir tantos años de criminal apatía, cobarde é inconsciente dejación de derechos, por suicida vinculación de ellos á causas extrañas, sangría espantosa, amenguadora de energías vitales.

Y paso tras paso, sostenidos por recia fe en la virtualidad de la cruzada re-constructiva comenzada, acuciados también por el ejemplo de aquel cerebro potente, realmente privilegiado, no por ido menos admirado, se conquistaron posiciones, se inocularon optimismos regeneradores y se disputó palmo á palmo el dominio á las tinieblas.

Multiplicáronse entusiasmos, se reavivaron rescoldos adormecidos por la pati-

na del tiempo, y restalló en los aires un grito santo, condensación del lema grande expresado en roja bandera, que flameó al viento en toda Bizcaya, como una promesa, como una aurora de finalidad gloriosa.

☼ ☼ ☼ ☼

Y hoy, que ya van pasados años, después de salvados los grandes principios que hasta cristalizar como una patente realidad en la consciencia de las multitudes, tantas vicisitudes deben afrontar para alcanzar su gradual y ecuánime desarrollo, hoy que los destinos del Pueblo Vasco, hablan en nuestras convicciones con la fuerza de una robusta esperanza, hoy que la característica, el alma de la Euzkadi, empieza á vivir sus primeros latidos, los iniciados, que integran legión jirónica paradajosa! rinden la fortaleza y juventud de todo un intenso movimiento protestatario, enlutan las banderas, abajan sus laureles, ante la humilde losa que guarda restos dormidos, llevando sobre ella, augusto homenaje, el calor de un beso y al sollozo de vigorosa Afirmación Nacional, pliéganse las alas que impelen á volar por espacios siempre rientes, y se abaten en uno todos los pensamientos, para venerar la memoria de Sabino de Arana, símbolo de la Paz y del Deber.

¡Arrodillémonos!

☼ ☼ ☼ ☼

Y yo todavía percibo, la queja ronca, cual varonil lamento, del bronce que cantó tu elegía, aún siento en este día, que una onda de unción me envuelve, me invade y me invita á reconcentrar las ideas, como nos acontece en nuestras grandes conmociones espirituales.

Y me acerco á tu tumba, con llanto en los ojos y frío en el alma á colgar mis cendales y mis duelos, volviendo la mirada, hacia la pretérita, brumosa lejanía que traspuise, dando al viento crecidas voces que llaman á donde veo que desperazan sus amables contornos, los recuerdos profundos é íntimos, afectos más sentidos que expresados! ilusiones ingenuas entonces acariciadas, en demanda de que me presten sus matices más bellos y delicados, para que, en nombre de ternuras alimentadas en razones que bien quieren, deje caer sobre

aquel gigante á quien llamaron loco. Al elevar hoy al cielo nuestras oraciones por su alma, envueltas en las dulcísimas y magestuosas melodías del austero canto gregoriano y perfumadas con las nubes de incienso que desde el altar se elevan hasta el Trono del Señor, pidamos que en nuestras almas arraiguen sus doctrinas redentoras con la misma pujanza con que él supo sostenerlas; que jamás traicionemos á nuestro Maestro; que si locura fué la suya, esa locura se extienda por toda Euzkadi y todos seamos locos como él lo fué, locos de amor por nuestra Madre...

A.

Al hombre que reniega de su Patria, toda tierra debe cercar el paso, toda vivienda debe negarle hospitalidad.

Arana-Goiri.



Pensamientos.

LOS primeros seguidores de Sabino fueron, casi en su totalidad, jóvenes.

Los hombres graves, los sesudos, tuvieron un gesto de desprecio para el Gran Vasco que, con su salvadora doctrina patria, no aumentaba un céntimo el caudal de sus cajas.

Y he ahí una de las más legítimas glorias de Sabino: atraía á los sencillos de corazón, mientras huían de su lado los adoradores del becerro de oro.

Fundó Sabino el Partido Nacionalista Vasco é hizo revivir el patriotismo, muerto ya en Euzkadi.

Fué escritor inimitable, historiador, filósofo, poeta y portentoso euzkerólogo...

Lo único que no comprendió ni quiso comprender, fué la jugada de bolsa.

Y los del becerro de oro torcieron el morro y le llamaron mentecato.

¿Qué hubiesen hecho los graves personajes, los sesudos homes si Sabino en vez de gran patriota, hubiese sido archimillonario?

- 1.º Servirle de pinches.
- 2.º Limpiarle las botas.
- 3.º Ponerle el gabán.
- 4.º Cepillarle los pantalones.
- 5.º Pegarse de bofetadas con quien hubiese dudado de que era un Séneca.
- 6.º Tirarse al suelo para que les pisase al pasar y...

¡Figúrense qué no harían aquellos caballeros con un hombre que tuviese cien millones de renta!

Si das á conocer tus entusiasmos patrios con gritos de ¡Gora Euzkadi! y al mismo tiempo descubres tu alma exotizada con frases chulescas; si acudes á las fiestas y romerías vascas con pañuelos tricolores y, al mismo tiempo, no quieres aprender el euzkera; si á la vez te exhibes en el teatro vasco y frecuentas las plazas de toros, por mucho que grites y te exhibas y te decore no podrás ocultar el alma antivasca, ni dejarás de ser, en el fondo, un enemigo de la Patria.

Si trabajas, en la medida de tus fuerzas, silenciosamente, por Euzkadi; si, poseyéndolo hablas habitualmente el euzkera, ó lo estudias si no lo posees; si huyes de las fiestas antivascas, aun cuando no frecuentes las vascas, que debes frecuentar, si puedes; si repeles todo lo chulesco y acoges lo vasco, serás en verdad un buen patriota, aun cuando no grites. ni te exhibas, ni te decore.

¡Hechos, hechos y no palabras!

Sabino no sabía euzkera cuando niño y lo aprendió.

Sabino echó de sí toda afición á cosas exóticas.

Sabino dió pocos gritos y trabajó mucho por Euzkadi.

Sabino se sacrificó por la Patria.

Si quieres ser buen patriota, imita al Maestro.

AULESTIA.